



Dib. RAMÍREZ.

—Mira, este es uno de los catorce vestidos que me he comprado, porque estaba desnuda, chico.

—¿Estabas?!

Ayuntamiento de Madrid



**CREMA**

---

---

**LIDA**

---

---

**RECONSTITUYENTE**

Es un preparado único, con propiedades maravillosamente curativas y reconstituyentes. La epidermis lo absorbe como las plantas el riego. Alimenta los tejidos y aumenta su elasticidad; limpia los poros de toda impureza y materia exterior nociva; blanquea y conserva el cutis; borra paulatinamente las arrugas, surcos y depresiones faciales, aplicándola en la dirección que en el dibujo marcan las flechas, y devuelve al rostro su tersura y lozanía

---

---

**DEPOSITARIO**  
**URQUIOLA. — MAYOR, 1**  
**MADRID**

---

---



# SECCIÓN RECREATIVA DE BUEN HUMOR

por DIEGO MARSILLA

## Bases para el Concurso de diciembre

Primera. Se concederán tres premios a los concursantes que envíen el mayor número de soluciones exactas a los pasatiempos que se publicarán en los números de BUEN HUMOR correspondientes al mes actual.

Dichos premios consistirán en tres objetos de arte.

Segunda. Si varios concursantes remitiesen igual número de soluciones exactas, se sortearán entre ellos los premios correspondientes.

Tercera. Todas las soluciones habrán de remitirse reunidas antes del día 10 de enero, haciendo el envío a la mano a nuestra Re-

dacción o por correo, precisamente a nuestro apartado número 12.142. En el sobre debe ponerse: *Para el concurso de pasatiempos.*

Cuarta. Para optar a los premios será condición indispensable enviar las soluciones acompañadas de los cupones del mes de diciembre insertos en esta página. A los suscriptores de BUEN HUMOR les bastará

con indicar esta circunstancia al remitirnos sus pliegos.

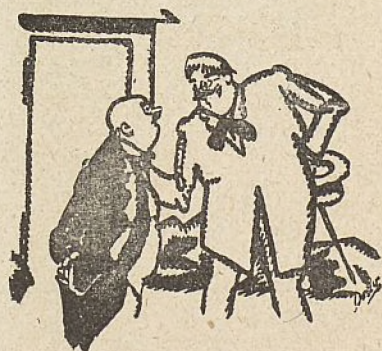
Quinta. En uno de los números del mes de enero se publicarán las soluciones y los nombres de los concursantes que las hayan enviado exactas. En este número anunciaremos también la fecha en que ha de celebrarse el sorteo de los premios.

### 1.-La felicidad de un radioescucha

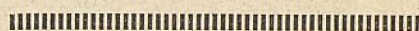
UN  
R O W N H  
V L O N  
H  
CIELO  
DIOS MITOLOGICO  
O

### 2.-Ciencia

CORTE  
MUJER Y CIUDAD



—¿Puede V. guardar un secreto?  
—Soy una tumba.  
—Necesitaba con urgencia 100 luisés.  
—Esté V. tranquilo; como si no hubiese oído nada. De Excelsior.—Paris.



SOMBREROS  
**BRAVE**  
6 · MONTERA · 6



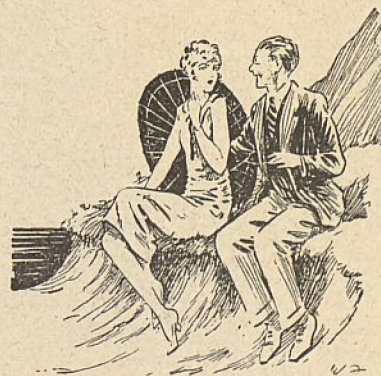
Cupón núm. 1  
que deberá acompañar  
a toda solución que se  
nos remita con destino  
a nuestro CONCURSO  
DE PASATIEMPOS del  
mes de diciembre

### 3.—Oficio

CIUDAD SANTA  
NEGACION  
1000

### 4.-Lo presta en muchos comercios

V I O E I A  
F U M A R  
A  
Habitación



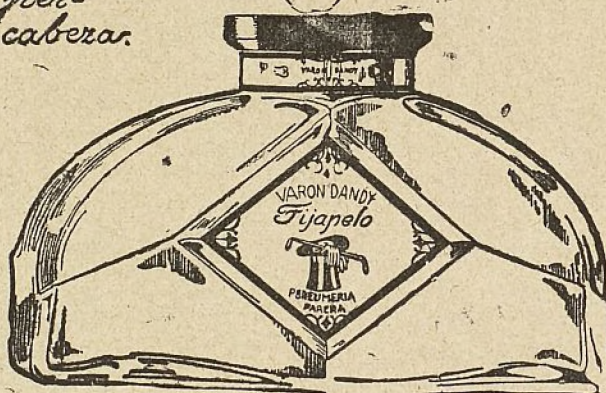
—No debía V. saberme besar tan pronto, nos conocemos solo desde ayer.  
—Es que voy a estar aquí pocos días. De London Mail.



*¡Todos; hacen extensible elogio  
del FIJAPELO Varon Dandy.  
Creacion la más perfecta y de  
buen tono para el fijado per-  
manente que embellece la cabeza.*

**PERFUMERIA  
PARERA**

**Badalona**



**BALL  
VAL**

*Salvador  
Cuesta*

ACABA DE TRASLADARSE DE SU ANTIGUA  
TIENDA DE LA CALLE DEL PRINCIPE, 10  
A UN MAGNIFICO LOCAL SITUADO EN

**MONTERA, 10**

ANOTE USTED LAS NUEVAS SEÑAS

PORQUE DENTRO DE BREVES DIAS  
APARECERA EL NUEVO CATALOGO  
1926 DE LAS GRACIOSISIMAS

**BROMAS  
y SORPRESAS**



CON LAS ULTIMAS NOVEDADES

Y SI USTED DESEA RECIBIRLO NO TIENE MAS  
QUE DIRIGIRSE A NUESTRAS NUEVAS SEÑAS

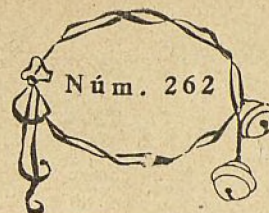
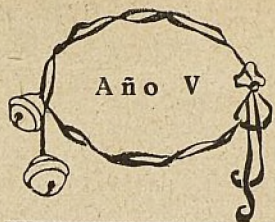
**MONTERA, 10.—MADRID**

Hipocondríacos, pesimistas,  
amargados. Vuestra curación  
la tendréis con el número  
almanaque de

 **BUEN HUMOR** 

Se os van a desvencijar las  
mandíbulas.— Lo vais a ver  
todo de color de rosa.— La  
vida os va a sonreír con  
insistencia.

**El tratamiento completo; UNA pta.**



## EN FAMILIA



CUANDO fui conducido a la presencia del señor Avellano, éste me examinó primero de alto a abajo y luego dijo: —¿Tiene usted la bondad de decirme a qué obedece su visita? No recuerdo tener el gusto de conocerle.

—Soy el amo de Basilisa, la última criada que tuvieron ustedes, y que al dejarles ha entrado a mi servicio.

—Veo que pronto ha logrado nueva colocación—dijo el señor de Avellano.

—En efecto—contesté yo—. Cuando la muchacha se presentó a pretender, con un certificado de ustedes por el que atestiguan haberla tenido durante veinte años a su servicio, admitida *ipso-facto*. Supuse que una sirvienta que ha permanecido veinte años en la misma casa, necesariamente debía de ser un modelo de virtudes domésticas. ¿No es eso? Pues bien; la experiencia me ha hecho ver que estaba equivocado y que Basilisa no es una doméstica deseable. De cocina no sabe una palabra...

—Es cierto; guisa rematadamente mal.

—En cuanto a limpia...

—Reconozco que es bastante sucia, señor.

—No tiene la menor idea del respeto y es descarada como ella sola.

—Es cierto—confirmó el señor Avellano.

—No tiene cabeza; es descuidada y sisa todo lo que puede.

—En efecto.

—He aquí por lo que dije que Basilisa no era una criada excelente.

—Tiene usted razón que le sobra. Pero todos esos defectos no pueden consignarse en un certificado... la costumbre... Comprendiéndolo así, tanto mi

mujer como yo, hicimos constar únicamente que Basilisa había permanecido veinte años a nuestro servicio.

—En mi casa no permanecerá tanto. Se lo aseguro—argüí yo—. Se me ha ocurrido una idea casi genial y ello es el motivo que me ha inducido a visitarle.

—Hable usted.

—Pues bien; allá va. He llegado a la conclusión de que ustedes, me refiero tanto a usted como a su señora, son unos santos.

—Caballero...

—Unos benditos...

—No comprendo...

—Trataré de explicarme. El hecho de que Basilisa haya permanecido veinte años con ustedes no será halagüeño para ella, dado que no sé cómo han podido ustedes soportarla, pero

es halagador para la familia que con tanta cristiana resignación tuvo que aguantarla... Esta es, por lo tanto, una familia recomendable y ella es la que debería tener el certificado, en lugar de la criada...

—Es usted demasiado benévolo con nosotros—exclamó sonrojándose el señor Avellano.

—Nada de eso; al contrario. Yo viví solo con una criada, así es que pensé: ¡Qué bien se vivirá con esa familia! Les ruego, pues, a ustedes tengan la bondad de admitirme en su hogar. Pagaré lo que sea...

—¡Pero, caballero! ¿Con qué título?

—Con el que usted quiera; me es lo mismo.

El señor Avellano dió unos cuantos pasos por el despacho. Se veía que estaba perplejo y cabizbajo. Al cabo de un rato dijo:

—Señor mío: la proposición de usted no es tan absurda como parece... Sin embargo, el vivir juntos ofrece varios inconvenientes... Tenemos una hija que ayer cumplió veinte años...

—Basilisa es demasiado charlatana para que yo lo ignore. Sé también que es muy guapa. En cuanto a los inconvenientes... Ciertamente soy soltero, pero no pienso serlo toda la vida... Tome usted de mí los informes que quiera ya que yo traigo certificado, pero...

El señor Avellano no me dejó seguir.

—Me parece usted hombre serio—me dijo—. Esta es mi mano. Desde hoy vivirá ya con nosotros.

Me quedé en casa del señor Avellano. Por el pupillaje no quiso cobrarme nada.

Pero a los dos meses me casé con su hija.



Dib. SILENO.—Madrid.

VALENTIN HURTADO

# ASI SE HACE

¿Cómo hago, me preguntas, Nicanor,  
los versos que publica BUEN HUMOR  
y que, aunque son *peores*,  
tienen, no sé por qué, muchos lectores?

Pues escúchame atento,  
que lo vas a saber en un momento.  
Leo varios diarios (digo varios,  
porque son cuatro o cinco los diarios);  
veo si hay en sus planas  
un asunto *chocante*,  
y con ganas de broma, y aún sin ganas,  
le busco el lado cómico al instante.  
Procuró no meterme en mis renglones  
con las instituciones  
ni con los militares ni los curas,  
ni con los comerciantes,  
pues a mis años ya son muy cargantes  
las locas aventuras.  
Pongo en verso, mi amigo, cualquier cosa  
que creo que es graciosa,  
huyendo de inocentes ñoñerías  
cual las que suscribió mi pluma sosa  
en ya lejanos días.  
Respecto de la forma, es hoy mi norma  
ser correcto en la forma,  
pues el verso sin rima y sin medida  
ni son ni serán versos en la vida.  
Pero si noto que me viene un ripio,  
sea al fin o al principio,  
lo subrayo, evitando que alguien crea  
que lo quiero *colar*, y el que me lea

me coloque al nivel de aquel Carulla  
que metió en otros tiempos tanta bulla  
y hoy vería un sin fin de su ralea.  
¿Que me atranco?... Pues bien; salgo adelante  
recurriendo a los santos al instante.  
A la logia masónica  
(o a la peste bubónica)  
por vía de oportuno consonante,  
les planto sin reparo a Santa Mónica;  
y después de un "compás", aunque es violento,  
largo un "¡voto a San Blas!..." y tan contento;  
o echo mano de pueblos o apellidos  
que provocan reproches (ó ladridos)  
de algún colega *ful*, que tiene audacia,  
pero no tiene gracia.  
Concluyo, bien o mal, la poesía,  
que es ancha o es estrecha a mi capricho;  
la pongo luego al pie la gracia mía  
(mi nombre, mejor dicho)  
y una vez las cuartillas ya firmadas,  
en un sobre encerradas  
se las mando a *Sileno*;  
y *Sileno*, que es bueno,  
me las acoge afable;  
y si no encuentra nada impublicable,  
como no me lo tache la censura  
(que procuro que no)  
a mandarlo a la imprenta se apresura. ( )  
Me lo tiran en ella... Y se acabó.

JUAN PÉREZ ZÚNIGA

## UN CUENTO QUE NO ES CUENTO

# Las perdices de Novales

Todos los domingos, entre ocho y nueve de la noche, sube por las cuestas de San Vicente y Atocha, oriundo de los trenes del Norte y Mediodía, un verdadero aluvión de cazadores. Retornan de sus domingueras expediciones cinegéticas a los montes limítrofes.

Cruzan ufanos, en traje de faena, escopeta al hombro; y exhiben con orgullo los trofeos de la caza: y alguna liebre de tostada piel y panza niveo-azulina, ya varias perdices de pico de coral (nubes pardas con pies rojos que dijo ha tres siglos un clásico, amigos ultraístas) ora diversos conejos destripados, en cuyos ojos vidriosos escribió la muerte su elegía...

Claro es que no todos los cazadores, por desgracia por ellos y por fortuna para los huéspedes del monte, pueden vanagloriarse de haber causado

bajas ni en los roedores ni en los volátiles. Hay quien regresa completamente de vacío, ya que sus disparos sólo fueron una especie de "salvas de ordenanza" en la soledad del campo.

Pero los que han hecho papel tan desairado, suelen ir calle arriba, arri-maditos y siguiendo las pisadas de los que lograron buen éxito, a fin de hacer creer a los curiosos transeuntes que "ellos" también forman parte del grupo victorioso.

Es una manera de disimular su derrota. Y a la par un airoso argumento contra la malicia de cualquier amigo que al tropezarles les pára en plena vía pública y que, excretador como un consumidor, les registra de arriba abajo, como si preguntase dónde van "las víctimas". Con replicar "las llevan esos compañeros que van delante", queda a buena altura el fracasado ca-

zador, mientras el amigo, que ha visto la abundante caza de que eran portadores los otros, se hace cruces en la excelente e insospechada puntería de aquel orondo compañero de más.

\*\*\*

Algo análogo a acéiöle ha pocos días al ínclito Novales, funcionario de Hacienda, amigo de la caza, como Don Quijote, aunque no tan madrugador como él.

Al regreso de su excursión dominiguera topóse el hombre con un compañero de tareas burocráticas. Mas he aquí que aquel casual encuentro, que sirvió a Novales para hacerse pasar a la mañana siguiente en la oficina por una especie de Nemrod a las órdenes de un jefe de Negociado, le valió también para hacer el "canelo".

—¡Aquí tienen ustedes a Novales!  
—exclamó el amigo con quien tropezó mostrándolo ante los demás oficinistas al intrépido Tartarín—. Lo menos veinte perdices cazó ayer.

—¿Tú las viste? Porque...

—Os doy mi palabra. Novales iba en un grupo de cazadores que portaban una enormidad de piezas cobradas—añade entre el asombro de sus compañeros, que no sabían con quién se gastaban el “balduque”...

Novales, aunque harto convencido de que no cazó nada, y aunque sólo dijo, para librarse de la chunga, que “las piezas cobradas” las conducían los que iban “unos pasos delante”, aceptó complacido las felicitaciones de sus camaradas. Y tentado por el diablillo de la vanidad, dejó escurrir estas palabras, que le salieron más caras que si hubiese puesto un cablegrama:

—El caso es... que no sabe uno qué hacer con tantas perdices. Media docena quedaron en casa. A lo mejor tendré que regalarlas—dijo, sabiendo que mentía, pero a fin de dar envidia a sus compañeros.

—Oiga, Novales, ¿y por qué no las vende?... A mí no me vendría mal una pareja de ellas—arguyó un empleado. Se las compro, si quiere.

Novales tembló. Se había metido en un callejón sin salida.

—Pues mire Novales, yo me quedo con otras dos—repuso el jefe, mirándole por encima de sus gafas de oro.

—¡Vaya! Pues, por no ser menos—repuso un auxiliar—yo me quedo con las dos restantes.

Novales miraba con cara de asombro a cada uno de los que hablaban. Y como es hombre de escasos recursos mentales, no halló disculpa decorosa y se comprometió a enviarle a cada colega las perdices demandadas... comprándolas él, naturalmente.

—Pero—pensó—, cobrarle al jefe, que me tolera hacer rabona algún día, dos tristes perdices, no estaba ni medio bien. Y a los compañeros tampoco, ¿qué dirían?... Nada, Novales—suspiró—. Llegó la hora del sacrificio. Guzmán el Bueno a tu lado fué un prestamista.

Y él, Novales, que no había devorado desde Navidades una perdiz, tuvo que recorrer todas las pollerías de su barrio y gastarse unos duros en las seis perdices para sus colegas.

Al verle éstos llegar al día siguiente

a la oficina, le vitorearon agradecidos:

—¡Excelentes perdices, Novales!

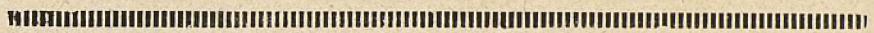
—¡Bocato di cardenale!

—Y el domingo—terció el jefe por decir algo—otra vez de caza, ¿eh?

Novales, pálido, hizo un gesto afir-

mativo, mientras pensaba para sus adentros: El domingo que viene me lo paso en el café aunque me asfixie... ¡Quédense en paz el fresco de la sierra... y todos los demás “frescos!”...

MIGUEL DE CASTRO



Dib. CAMPANARIO.—Madrid:

El papá.—Te voy a dar diez céntimos, pero no compres muchos dulces, ni te atraques de pasteles, ni...

El peque.—Mira, papá, si me das solamente diez céntimos, sobran esas recomendaciones.

## COMEDIAS RAPIDAS

## El arrojito de Tom Walter

Asombroso drama del Oeste americano que ocurre en el territorio de Tejas; no en la misma capital, sino en el ancho campo: de Tejas arriba, para decirlo de una vez.

PERSONAJES: ¿Se apuestan ustedes algo a que hasta al final no sabemos cuántos van a ser?

DECORACIÓN: Alrededores campesinos del rancho abandonado llamado "The finger gross" ("El dedo gordo"). A la izquierda, perspectiva de desierto, todo lo más árido posible; se ven, sin embargo, algunos cactus que alcanzan sus trémulas ramas. (¡Cultura y elegancia!) Cielo sin nubes, aunque li-

geramente plomizo. Temperatura buena, aunque suavemente calurosa. Lugar solitario, aunque tenuamente poblado. (Principio interesante, aunque progresivamente pelma.)

Al levantarse el telón, se engancha en los telares y queda a medio subir. Por fin, merced a un poderoso esfuerzo muscular de los tramoyistas, sube del todo. La escena está sola y huérfana. A las dos horas, sobre poco más o

menos, se oye un galopar de caballos y entra por la derecha CAROL MASTER, muchacha de unos dieciocho años, que es rubia cual moneda de oro y tiene los ojos azules, cual billetes de tranvía de "Cuatro Caminos". CAROL viste traje de montar. La sigue, también a caballo, JHON PERRINS, joven de unos treinta años que lleva bigote recortado de guías y va peinado a "lo foca", para hacer comprender al público que él es el traidor del drama. PERRINS viste con mucha elegancia un traje de montar, estilo inglés. Lleva gorra, provista de visera como la gran mayoría de las gorras.

Nótese en el diálogo los giros y las expresiones eminentemente norteamericanos.

CAROL.—Y bien, mi buen Jhon, me parece que nos hemos perdido.

JHON.—Tal creo. Y es doloroso. Porque si estuviésemos en Nueva York, podríamos preguntar a un guardia cuál era el camino para llegar a casa, pero nos hallamos en mitad del campo, eso no es posible.

CAROL.—Muy cierto.

JHON.—Por eso, a mí esta existencia salvaje me chincha.

CAROL.—¡Oh! Yo la adoro, la adoro con todos sus inconvenientes. En las ciudades todo es artificio, frivolidad y calles a medio adoquinar. Mientras que el campo... ¡Oh, el campo! ¡El campo! ¡Usted me comprende, Jhon? ¡Oh, el campo, el campo! ¡¡El campo!! ¡¡El campo!! ¡Oh!

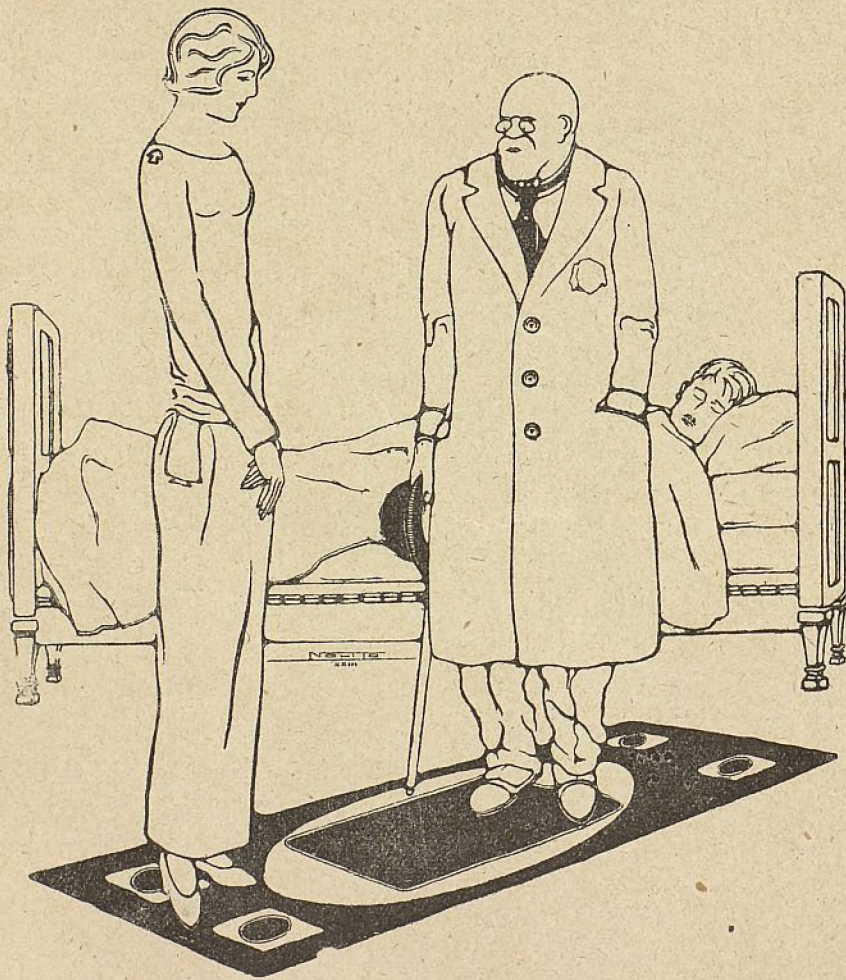
JHON.—La comprendo perfectamente, Carol. El campo... Es verdad. ¡El campo! No obstante, opino que debemos apearnos.

CAROL.—Sí. Los pobres caballos están fatigadísimos.

JHON.—El mío, después de ocho horas de galope, ya tiene cara de oficinista. (Se apean y atan los caballos a un cactú.)

CAROL.—(Sentándose en el tronco de un árbol derribado.) Verdaderamente también yo estoy fatigada. Y es que la fatiga. ¡Oh, la fatiga! ¡Verdad, Jhon, que digo la verdad? ¡La fatiga! ¡Oh!

JHON.—Todo eso es verdad, Carol. ¡La fatiga! Muy cierto. ¡La fatiga!



Dib. NOLITO.—Madrid.

—Cuando le vuelven los golpes de tos, siempre dicen que me vaya.

—Por eso mismo señora, por si la da algún golpe.



(Al lector le extrañará esta falta de ideas en CAROL y JHON, pero debe tener en cuenta que ambos son norteamericanos y que Norteamérica es un pueblo joven. Ya se sabe que los pueblos jóvenes, además de no tener historia, son pobres en ideas y en monumentos antiguos.)

CAROL.—Me aburro, Jhon. Es terrible esto de ser una joven millonaria americana, porque todo le resulta a una aburridísimo.

JHON.—Justamente ahora la iba a hablar a usted de amor.

CAROL.—¡Oh! El amor... ¡¡El amor!! ¡No es cierto que no me equivoco al decir esto? El amor, Jhon... ¡El amor!

JHON.—¡No se equivoca usted, no!... ¡El amor! (Quedan pensativos.)

CAROL.—¡Qué callados nos hemos quedado, Jhon!

JHON.—Sí. Efectivamente. (Se levanta, coge a CAROL por los hombros y la da un beso.)

CAROL.—¡¡Jhon!!

JHON.—Sí, Carol. Yo soy; yo mismo. (La da dos besos más.)

CAROL (Escandalizada).—¡¡Jhon!!

JHON.—La amo a usted y ha de ser mía. ¡He nacido en California y hago todo lo que me propongo!

CAROL.—¡Miserable californiano! ¡Toma! (Le atiza una bofetada que se oye en Boston.)

JHON (Tuteándola de un modo repugnante).—No me amas, ¿verdad? ¡Qué importa!

CAROL.—Sabe usted, infame, que estoy enamorada de Tom Walter, el mejor vaquero de Tejas... y que si no me he unido aún en matrimonio con él es porque mi padre le cree autor de los últimos robos de ganado acaecidos en la comarca... ¿Por qué, pues, me besa usted? ¡Pediré una indemnización de 50.000 dólares!

JHON.—¡Cincuenta mil dólares por tres besos? ¡Tengo un capital de 100.000 dólares, de manera que aún puedo darle otros tres besos más! (Se los da).

CAROL.—¡Socorro! ¡A mí! (Forcejean al estilo de Tejas).

(A los gritos entran por la derecha Dick "el bachiller", bandido y ladrón de ganados que merodea por los alrededores, seguido de catorce compañeros de infamias. Todos vienen a caballo, levantando mucho polvo. Tres de los caballos se alzan sobre las patas traseras para hacer ver que se trata de una partida de bandidos americanos.)

DICK.—¡A ellos los compañeros! (Los



—¡Papá, esto se come?

—No sé, es para que traigan un abrelatas. [ Dib. QUINCIRO.—Madrid. ]

bandidos se apean y cogen presos a CAROL y a JHON). ¡Conservad a la joven para pedir por ella un fuerte rescate! Al hombre, lo mataremos...

UN BANDIDO.—¡Le ahorcamos?

DICK.—¡Sí! Aquel árbol es bueno. (Señala a un árbol próximo. Los bandidos pasan una cuerda alrededor del cuello de JHON y la deslizan por una rama del árbol.)

JHON (Aparte).—Seguramente que dará tiempo a que venga gente a salvarme.

UN BANDIDO.—¡Tiramos de la cuerda?

JHON.—Aguardad seis minutos para prolongar la agonía.

(Tres minutos después, TOM WALTER, el valeroso vaquero de Tejas, surge en el horizonte con un revólver en cada mano.)

LOS REVÓLVERS DE TOM. — ¡Pum, pum, pim, pam, pum, pom, pam, pum! (Todos los bandidos caen muertos).

CAROL.—¡Tom! (Se echa en sus brazos).

TOM.—¿Qué ha ocurrido, rubia mía?

CAROL.—Esos bandidos nos han sorprendido en el momento en que me besaba Jhon.

TOM.—¡Ah! ¿Te besaba Jhon? ¡Ahora verás! (Se lia a puñetazos con JHON PERRINS durante media hora.)

(Cuando JHON ya está hecho una cl-fombra, se oye una bocina de automóvil y entran en un "Ford" WARREN MASTER, padre de CAROL y el "sheriff" LOZANO.)

EL SHERIFF.—¡Alto! Soy el "sheriff".

CAROL.—Papá: esos bandidos eran los que robaban el ganado y yo amo a Tom.

WARREN.—Vaya, pues que os casen en seguida.

EL SHERIFF.—Volvámonos de espaldas que van a besarse.

TOM (Besando a CAROL).—¡Toma, amada mía! Un beso, dos besos, seis, doce, treinta!...

JHON (Aparte).—Como se los cobre como a mí, a 50.000 dólares, ¡lo arruina!

TELON.

EL LECTOR.—¿Dice usted que ese drama ocurre en América?

Yo.—Sí, señor.

EL LECTOR.—¡Hombre! ¿Y por qué no le toma usted el pelo a un pariente de Mussolini?

Yo.—Porque soy fascista.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA

# Alrededor del Mundo

## CURIOSIDADES Y RAREZAS

En Valdepeñas, además de producirse un vino tinto que es una enajenación calenturienta, hay una propensión a la borrachera que se nota en todo al primer golpe de vista.

Y como prueba descacharrante e indiscutible de mi aserto diré nada más que lo siguiente:

Que los árboles tienen copas y los caballos cascos.

Me parece que con esto basta.

\* \* \*

En Nueva York se tira actualmente un semanario festivo, que quiere y no puede competir con BUEN HUMOR y que ofrece la particularidad de que la imprenta está situada en el piso décimosexto de uno de esos rasca-cielos indignos que se usan por allí.

Vaticinamos que ese periódico está condenado a morir en breve plazo, porque un semanario que se tira desde un piso décimosexto está expuesto a romperse la cabeza en cuanto el asfalto esté un poco duro.

\* \* \*

En la Clínica del eminente doctor alemán Franz Hoffmayer se acaba de presentar un caso curiosísimo que ha revolucionado a todo el universo médico.

Se trata de un enfermo de estreñimiento, que, reconocido por el sabio Hoffmayer, ha resultado que era únicamente un caso de vagancia desahogada.

Es decir, que el hombre no está estreñido ni mucho menos, sino que es tan infamemente vago que está resuelto a no hacer absolutamente nada.

¡Vamos, a no hacer ni eso..., que ustedes saben por experiencia que es una faena que no necesita un gran esfuerzo que digamos!

\* \* \*

En una tienda de mercería, instalada en una de las calles menos sinvergüenzas de París, hay un letrero que dice que se habla español.

Pero un suscriptor de BUEN HUMOR, que entró el otro día a hacer unas adquisiciones, nos acaba de comunicar que lo hablan de una manera un poco extraña.

En voz alta no saben decir más que "Romanones", "pollo pera", "Niño de la Palma" y "garbanzos". Y todo lo demás lo dicen por señas.

Así es como hablo yo el chino.

\* \* \*

Copiamos de un periódico de una importantísima capital castellana la siguiente serie de preciosidades noticiaras, que juramos por nuestro honor y por la salud de todos nuestros lectores que son más verdad que el sol que nos debía alumbrar con más frecuencia:

NOTICIAS DE AYER.—"Se ha celebrado el anunciado enlace de la bella señorita Casilda Prieto con el consecuente joven Ricardo Santurce

(néé Pérez). La ceremonia fué magnífica y los invitados a ella y al banquete hicieron votos porque se repitiera. Los novios se quedaron en esta capital, de la que saldrán mañana con rumbo a Roma y otras ciudades españolas."

"Por la noche cayeron varios chubascos."

"El catedrático señor Serrano está también en el lecho con un fuerte catarro."

\* \* \*

En Chicago se observa la ley seca con tal rigidez que, hace dos meses, y en un día de huracán ciclónico, se le ocurrió decir a un transeunte: "¡cómo sopla Eolo!", y la policía se movilizó furiosamente para detener a Eolo y que no soprase más.

\* \* \*

A los hombres que en Suecia no se lavan la cara (que también los hay) se les llama una cosa que seguramente ustedes habrán ya adivinado.

Y lo que se les llama no es, como parece que debía ser, "suecios..."

Se les llama marranos.

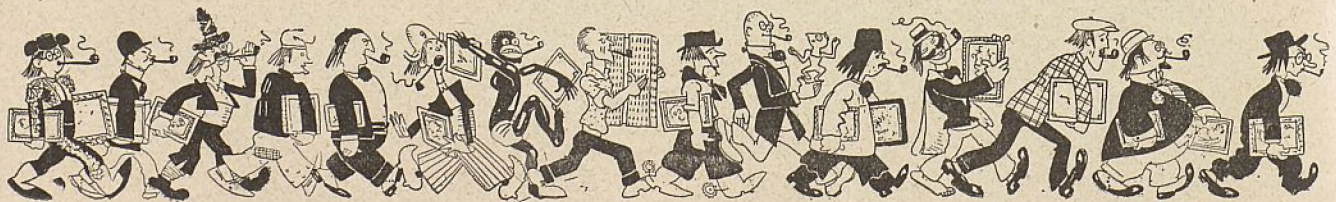
Claro que en sueco, pero se les llama que es lo que importa.

Hay algunos que toman la frase como una ofensa, pero los suecos limpios no tienen miedo.

Porque los suecos sucios creen que las ofensas es una majadería lavarlas.

Y no las lavan tampoco.

ERNESTO POLO



## RECETA

## Para hacer un tango argentino



Es sencillísimo. No hay más que tomar el "Martín Fierro", específico insustituible en esta clase de afecciones hispano-argentinas, o la "Bonita colección de tangos y vidalitas que canta el tenor Spaventa". Se extraen cuidadosamente todas las palabras que no sabe uno lo que quieren decir y con ellas y un asunto original... de cualquier *amigaso*, en cuyo desarrollo intervengan el *Taitá*, la *China* y el *Pingo*, ya se puede empezar a trabajar.

El título del tango ha de ser, necesariamente, algo delicado y sentimental, como "La *horita* crepuscular", "La *minuta* de un *otario*" o "Tu *tía* la de *Corrientes*" y debe estar ligado al estribillo, como en el titulado "El *traje azul*", en que se canta:

Me pondré luego  
el *traje azul*,  
cuando el *gayego*  
traiga el *baúl*.

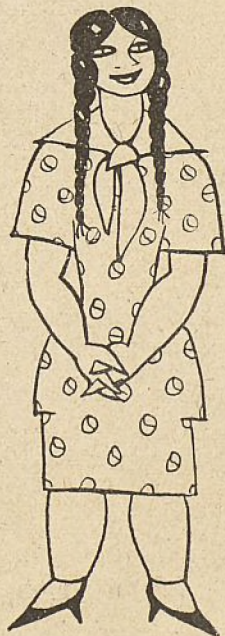
También hay que tener en cuenta que el lugar de la acción es siempre la pampa argentina, debiendo, por tanto, describirse la estancia con los ranchos del patrón y de los gauchos. El del patrón debe ser un rancho extraordinario.

Y el tango puede ser así:

Estaba en un viejo rancho  
un *taitá* llamado *Pancho*  
más valiente que *Cagancho*,  
dicho sea con perdón,  
y en sus brazos recostada  
una china enamorada  
de melena recortada,  
recortada a lo *garsón*.

Y más dulce que un mamey  
la china dice: —¡*Aguádate*,  
que, puesto que *sos* mi rey,  
*vos* daré *mate*!

Pero la puerta rechina  
y entra un chino que a la china  
la llama *otaria*, *cochina*  
y hasta hija de *Wu Pei Fu*.



Es un chino que en los bares  
*entoná* lindos cantares  
cuando no vende collares  
en la esquina del *Maipú*.

Y al irse dice al *matrero*:  
—Vea con quién se *arrejunta*,  
que a esa *mina*, yo primero  
la saqué la punta.

Antes del otro domingo  
y a lomos del *bayo Pingo*  
huye con un *chanchó* gringo  
la *milonga* del *gotán*.

Y así exclama el *taitá* viejo:  
—Como *trinque* a ese *pendejo*  
no me dan por su pellejo  
ni un centavo en *Tucumán*.

Y al *compaás* de su guitarra  
llora el *taitá* *rezongón*:  
—¡Cómo *bailaba* en la *farra*!  
¡Qué "*Pericón*"!

Y como lo indicado es terminar con el "*Pericón*", al llegar aquí hagamos punto *no más*.

GARRIDO

# COSAS DE MADRID

De cuando en cuando se encuentra el transeunte gratamente sorprendido por la aparición, en cualquier punto estratégico de Madrid, de un nuevo evacuatorio subterráneo.

Hay en la vida tantos sinsabores, es tan ruda la lucha de la sociedad contra el individuo, que uno mira con simpatía estos puertos de refugio a los que acaso alguna vez tendrá que acogerse de arribada forzosa; y los considera como oasis de cordialidad en medio del hostil desierto de la vida urbana.

Nunca he presenciado ceremonia alguna de apertura de estos simpáticos establecimientos; y eso es lo que quiero hacer resaltar: la frialdad con que en las grandes urbes se dejan pasar inadvertidos algunos sucesos dignos de conmemorarse.

En un pueblo, la inauguración de una fuente, de una farola, de un banco de piedra o de una boca de riego da lugar a regocijos populares (pasodobles, bailes, cohetes, etc.) de que también disfrutan las autoridades locales, con un loable espíritu de confraternidad. Seguramente en una población de veinte mil cuerpos (no parece ocasión de decir almas) el expediente de un evacuatorio subterráneo ocuparía la mejor carpeta del Ayun-

tamiento, la de cantoneras doradas y cordón de seda, y en su cubierta aparecería escrita con excelente letra la abreviatura "Eva Subter", que tiene toda la sonoridad prestigiosa del nombre de una actriz de películas americanas.

Aquí, nada. Esta grata instalación, a 10 céntimos servicio y con lavabo 15, una vez puestos en su sitio los jabones, las toallas, las bobinas de papel y demás accesorios de tan cotidianas funciones, nace a la vida sin más ceremonia que la muy simple de quitar las vallas y las cuerdas que interceptan el paso; de modo que el público comienza a descender por la escalerilla del sexo respectivo, sin expansiones, sin alarde de alegría, ejerciendo su derecho silenciosamente, hasta donde lo permite la finalidad de tales establecimientos. Y, sin embargo, estas cosas que nos recuerdan nuestra humilde condición de seres vivos, estos elocuentes testimonios de que no hay que volver la cara ante realidades ineludibles, hace más por la dicha humana que muchos siglos de especulaciones del espíritu. Es así como se aprecia la acción paternal de los regidores de un pueblo y como uno acepta de buen talante que el Estado es una sociedad constituida para el cum-

plimiento de los fines humanos. ¿Por qué, pues, dejar que pase inadvertida una efemérides tan digna de festejarse?

Bien sé los tiquis-miquis, los rozamientos, los enojosos incidentes y aun las actas con cuatro firmas a que suelen dar lugar los actos solemnes de inauguraciones, apertura, banquetes, etcétera. No censuro el esmero con que se procura eludir todo motivo de resquemor entre personalidades relevantes, cuyo amor propio se ofusca cuando en la distribución de puestos de honor atisba su suspicacia que no han alcanzado el grado de preferencia que a su cargo se debe. Disculpo, por tanto, que se escatimen y reduzcan al mínimo posible esas contingencias de disgusto y se dejen pasar, sin ostentación, acontecimientos merecedores de subrayarse con la asistencia de personas de prestigio; pero, precisamente, en el caso que nos ocupa, no se trata de la colocación de una primera piedra o de un acto unipersonal a que con justo título pudieran aspirar diversos personajes de talla. Los evacuatorios subterráneos suelen dotarse de buen número de plazas y ello permite satisfacer simultáneamente la vanidad de las dignidades habitualmente llamadas a decorar con su presencia los actos trascendentales.

Sería un acto de encantadora democracia, de fraternal convivencia y aun si se quiere de redentora frivolidad, ver inaugurar un evacuatorio, en perfecta alineación, a ocho o diez representantes de Municipio, Provincia, del Estado, etc., mientras el pueblo se expandía en vitores sobre el pavimento de cristal que sirve de techo a estos adorables refugios y en tanto que una banda de música lanzaba al espacio los acordes más acordes con este género de solemnidades. Sería una emocionante escena en dos pisos, como la última de "Aida".

Toda mi simpatía se va detrás de estos evacuatorios subterráneos, único lugar en que está justificado el grito de "¡Vivan las cadenas!" y no puedo pasar junto a ellos sin mirar con melancolía a los dos letreros de ritual: "Señoras". "Caballeros", que me parecen la iniciación de un discurso digno de haber sido pronunciado en el inolvidable momento de su inauguración, de su puesta en marcha.

RAMIRO MERINO



Dib.

SÁNCHEZ VÁZQUEZ  
Málaga

—Esa serenata ¿la ha tocado usted ya en público?  
—No, señor.  
—¡Entonces!  
¿Quién le ha puesto así la cabeza?

# LA CAJA DE CAUDALES

—¡Chico, Rodríguez, qué ganga, qué ocasión!

—Pero, ¿qué?

—¡Una caja de caudales que he encontrado en el Rastro, pero tirada, de balde, vamos!

—¿Tan barata es?

—¡Una cosa increíble que la puedan dar por tan poco dinero!

—¡Me alegro, hombre, me alegro!

—¿Y luego la caja qué es, buena?

—¡Magnífica, de acero reforzado!

—¡Caramba!

—¡Setenta centímetros de alta y pintada imitando madera!

—¡Es curioso!

—Esto me han dicho que es para confiar al ladrón, porque tiene un mecanismo con una corriente eléctrica que con sólo que la toques, te tumba!

—¡Enorme!

—¡Para abrirla es con una combinación de letras!

—Sí, como todas.

—Sí, pero tiene una particularidad, que para cerrarla, las palabras que formes tienen que ser sin ortografía.

—¡Es original!

—Y claro, como el que quiere abrir una caja de esas se esmera en combinar las letras y en formar las palabras, pues si pone, por ejemplo: Vesugo con V, como es lógico, o harina sin h, que es lo corriente, pues no la abre así se esté dos años.

—¡Oye, pero tú no sabes ortografía!

—¡Ah! ¿Vesugo es con b y harina con h?

—¡Claro!

—¡Pues más en mi abono para que yo sea el único que la abra!

—¡Eso es verdad!

—Luego es incombustible. Repele las llamas y tiene un dispositivo por si intentaran robarla, cortada la corriente por el incendio, que hace fuego.

—¡Asombroso!

—¡Por dentro es una preciosidad! Tiene departamentos para el papel, para la plata, para el oro, para las joyas y un secreto. El secreto no te lo digo porque dejaría de ser secreto!

—¡Muchas gracias, hombre!

—¡No, ya te lo enseñaré cuando la veas, no te darías cuenta con la explicación!

—¡Ah, bueno!

—Cuando la instalan, va empotrada en la pared y disimulada la puerta con un espejo!

—¡Es el colmo!

—¡En fin, chico, que es de una seguridad!...

—Es, es segura.

—Ya la he mandado llevar a casa.

—¿Sí?

—Esta tarde, a las siete, la instalan. Tú serás el primero que la veas.

—¡Hombre, te lo agradezco!

—¡Figurate la preocupación que puedo tener ya con los ladrones, ni con los siniestros!

—¡Ninguna!

—¡Pero te tengo que pedir un favor!

—Tú dirás.

—¡Que me dejes quinientas pesetas para pagarla; porque, chico, no tengo ni un cuarto!

ANTONIO PLAÑOL



—¡Ya tengo contrata!

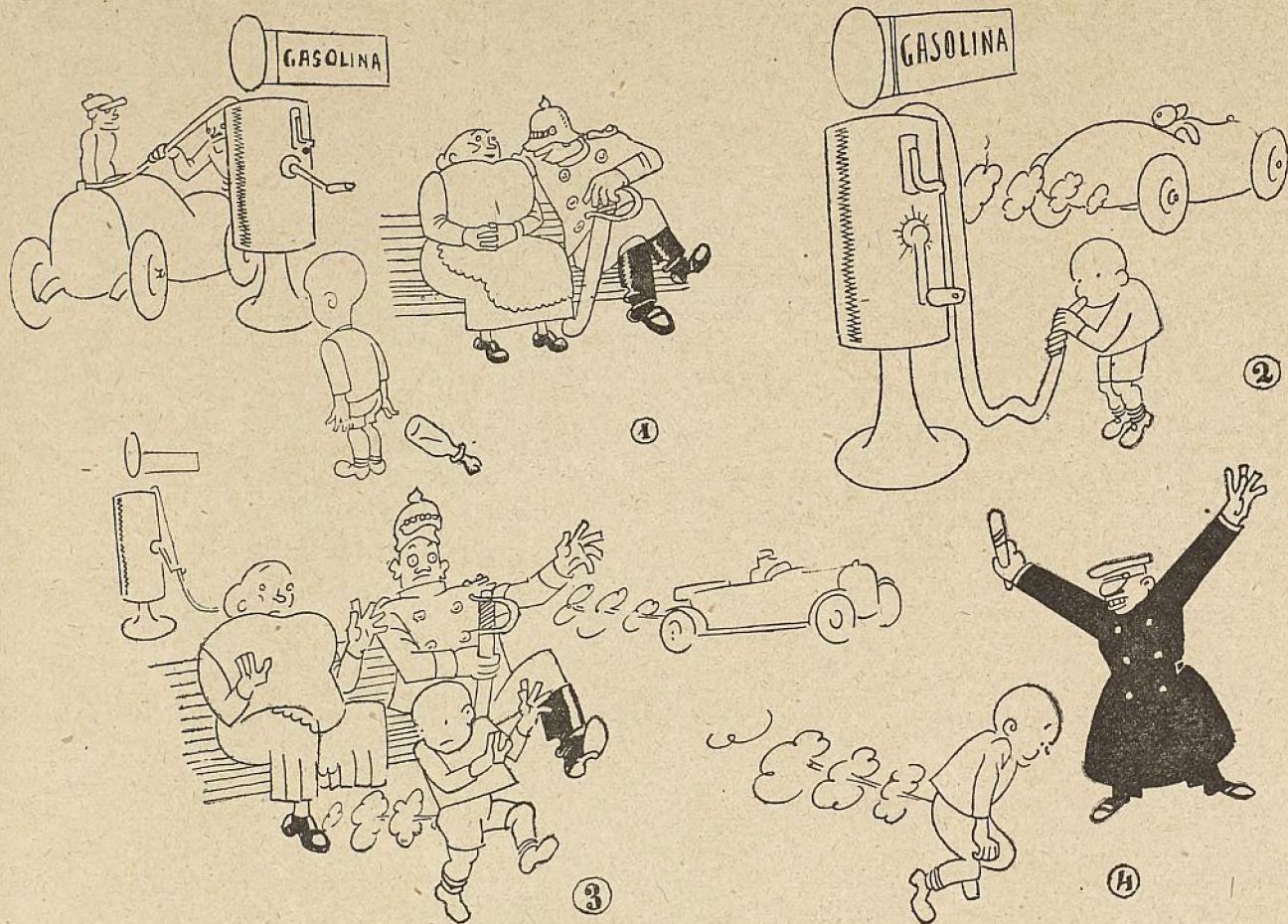
—¡Me alegro! Y, ¿cuánto te dan?

—Dos pesetas y la cena por función.

—¡Vamos, ya no te morirás de hambre!...

—Lo peor es que no trabajo más que los domingos.

Dib. PADILLA — Madrid



EL BIBERÓN DE GASOLINA

EL RESFRIADO

I

El amigo optimista vino a poner una nota alegre en mi reclusión de enfermo. Trajo el aroma húmedo de la calle y un saludo largo, hecho de bondadosos reproches y palabras tumultuosas:

—¡Pero hombre, a quién se le ocurre!... ¿Por qué no me has avisado? No tienes perdón; tres días enfermo y no ponerme dos letras para que viniera a hacerte compañía... Bueno, vamos a ver: ¿qué te duele?

Una voz de traidor de melodrama le repuso saliendo dificultosamente de mi garganta.

—¡Ah, ya! ¡Un resfriado! Yo creí

que era una enfermedad grave; eso no tiene importancia.

Pronunció las palabras con tal desprecio que, por un instante, sentí no padecer otra enfermedad de mayor consideración. Realmente, un resfriado, aunque molesto, es poca cosa y demasiado vulgar.

—Seguramente—continuó el amigo optimista,—has tomado aspirina, te has metido en la cama y has guardado dieta... ¡Lo ves! Si me hubieras avisado a tiempo, no hubieras sufrido todas esas molestias, porque yo conozco un remedio infalible para los resfriados.

Le miré, y el gesto seguro de su rostro me llenó de confianza.

—Es un remedio tan seguro como agradable. ¿Tienes por ahí una botella de coñac?

Le di una, la descorché tras de mirar complacido la marca y, elevándola con ademán solemne, dijo:

—Podría darte una explicación científica, pero no quiero ser molesto. Te diré únicamente que unas cuantas copas, que desarrollen las necesarias calorías para devolver la transpiración, te curarán.

Puse dos vasitos sobre la mesa.

—Haces bien. Aunque yo no estoy resfriado beberé contigo.

II

Debajo de la mesa, los pies del ami-



## HISTORIETA DE CASTANYS.—BARCELONA

go optimista eran de un volumen extraordinario. Contemplando el barro que los manchaba, envidié a aquel inglés sorprendente llamado Sherlock Holmes, que sabía, por el colorido de unas salpicaduras de barro, averiguar sorprendentes detalles. ¡Ah, si yo pudiera hacer lo mismo! Le diría al amigo optimista, con seguridad implacable:—¡Tú has estado hoy en un hotelito de la Ciudad Lineal visitando a un señor que se ha dislocado la muñeca izquierda el sábado último y que ahora está leyendo el tercer tomo del Año Cristiano! ¡No me lo niegues! ¡Lo sé todo!... Pero es posible que el amigo optimista no apreciara bastante esta condición detectivesca y puede que hasta se burlase de mí. ¡Está tan borracho!...

¿Y el corcho? Como si lo viera: se lo ha tragado esta bota grande, que tiene la suela despegada y que parece una boca abierta ante las frutas que hay estampadas en la alfombra.

## III

Está debajo de aquella silla, muy quietecito, procurando no ser visto. También la ocurrencia de hacer redondos los corchos para que corran por el suelo inclinado... Ya ha advertido mi presencia, ya se dispone a huir. Uno, dos, tres...

—¿Cuántos corchos se han caído? Hay muchos.

El amigo optimista viene junto a mí, no sin dejar caer antes la silla en que se sentaba.

—Eres un egoísta—me dice—. Allá

arriba hace un calor insoportable y aquí se está muy bien. ¿Por qué no me has llamado antes?

Y seguramente por vengarse de mi egoísmo, choca su cabeza repetidas veces con la mía.

—Escucha, esta mesa tiene una infinidad de patas.

Es cierto; en vez de una mesa parece una jaula.

—¡Estamos encerrados! ¡Traición!

—¡No avles fuerte! Nos salvaremos *havriendo* un *hagujero* arriba. Ya *berás*.

Pero no fué necesario. Una *muger ruvia bino* a sacarnos de la prisión. Un *ada*, seguramente. Y *ami* me dijo:

—*Lla* está curado; vete a la cama.

José SANTUGINI

## LA MANIA DE LA PEPA

¡Bueno, aquéllo era ya intolerable! Ver a un marinero y agarrarse al brazo que más próximo encontraba para recrearse en un pellizco, era algo ya imprescindible para la mujercita morena, madrileña y modistilla que era "La Pepa".

Y "La Pepa" tenía novio. Morenito él, madrileño él y con unos brazos como para una exposición de coloristas él.

Muchas veces había reñido por aquella su manía torturante. Los primeros pellizcos recibidos le hacían feliz creyendo eran manifestaciones de aquel cariñazo que se juraron, pero la repetición continuada de tanta y tanta manifestación le llevó a querer suprimir de raíz todos los tumultos.

Más rendido, vencido por la imposibilidad de arrancar aquella manía de su adorada, recurrió a los procedimientos defensivos; primero, las ca-

misetas gordas; más tarde, los brazaletes; al final, fingiéndose herido, el cabestrillo. Pero esto no podía prolongarse. Nueve o diez meses de cabestrillo, ya le iban haciendo sospechoso. Los que le veían de tarde en tarde, pensaban: "Pobre muchacho, está de mala pata, otra vez con el brazo roto", con esa insensatez e incongruencia que caracteriza a las masas y que ya dijo, disfrazadamente, el poeta al llamar a las gente "vulgo municipal y espeso", porque verdaderamente, sin querer ofender, y decir sin embargo "qué mala pata" cuando lo que llevaba en el cabestrillo era el brazo, o no tiene más explicación que la dada o somos más idiotas que la acreditada pareja Rico y Alex.

Ella también odiaba aquella su manía que tantos sobresaltos, molestias y disgustos la había proporcionado. Un día, fué el pellizco a un señor terriblemente serio, registrador de la Propiedad y radio-escucha, que marchaba cerca de ella; otro, a un viejo que no supo luego cómo quitarse de encima; a un repartidor de telegramas, otro día, que en aquél no hizo

el reparto porque el sucedido fué en Sol y el mancebo se obstinó en acompañar a toda costa a Pepa que vivía en las Ventas y en pedirla relaciones. Después venía la difícil explicación; que la perdonaran, que era una manía como una enfermedad, pero sí, sí; el pellizcado se creía con derecho, por lo menos, a un solomillo de la martirizadora.

Lo digno de cantarse por un Home-ro o un Fleta, fué su aventura del almacén de guantes. Paseaba por una calle céntrica, cuando divisó a un gallardo soldado de mar. Miró a su alrededor; por aquella vez era imposible. Extraño fenómeno; no había un transeúnte en veinte metros a la redonda. Quiso salir corriendo pero se hacía tarde; no había tiempo que perder, que el marinero se preparaba a doblar por la próxima callejuela. ¡Fué feliz! Sobre su cabeza, un brazo que terminaba en la mano enguantada, servía de anuncio indicador de la "Guantería X2". Dió un salto mortal inverosímil, intentó pellizcar la tablilla que, mal sujeta, arrastró en su caída, y en "apretado haz" rodaron por el asfáltico enlosado "La Pepa" y la muestra. La aventura la costó nueve días de cama.

\* \* \*

Hacía ya dos tardes que faltaba su novio y "La Pepa" no era feliz. ¡Cómo le quería! ¿Intentaría él castigarla con su ausencia para ver si se corregía? Ella sí observaba que, desde hacía unas fechas, se había agudizado el terror en él; marchaba a cierta distancia de ella; sólo se unía en los barrios extremos y no había manera de pasear por el Retiro, junto al estanque, ni por las calles próximas al Senado.

Triste y arrepentida, con la voluntad firme y decidida de no volver a pellizcar más, llegó a su casa. La portera la entregó "La Voz" y la mostró a su nietecillo, un chaval rubio ¡¡vestido de marinero!! "La Pepa" se contuvo. ¡Era tan desdichada! Mientras subía las escaleras quiso distraerse hojeando el periódico. En la tercera plana y en grandes titulares venía escrito: "LOS MARINOS INGLESES VISITAN MADRID". Y después: "LA VACUNACION OBLIGATORIA".

Esta fué la última aventura de "La Pepa".



ALBERTO MATEOS

—Me traes algo fresco, muy fresco, ¿sabes?  
—Sí, señor. Llamaré al dueño.

Dib. MATEOS.—Cáceres.

ANGEL DE LAS BARCENAS





Dib. ALPHA.—San,Sebastián.

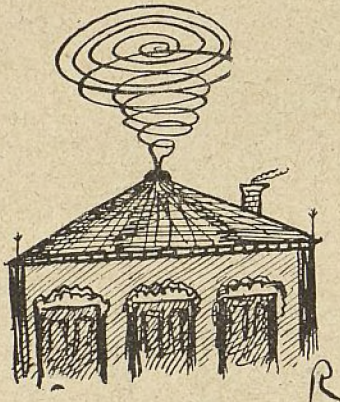
—¿Y te has encontrado alguna vez un hombre debajo de la cama?  
—Sí. Mi marido, un día que tuvimos ladrones en casa.

# NOVEDADES

## EL PARARRAYOS CONTRA LOS AVIONES

Tenía que ser un inglés el inventor de este nuevo pararrayos contra los aviones.

Mister Kron no podía dormir tranquilo sabiendo que los aeroplanos pasaban sobre su techumbre, y los sentía con el mismo temor con



que las aves se dan cuenta de su paso. Oía con terror el trepidar de las escaleras del cielo al pasar los aviones.

Así se le ocurrió el muelle formidable que defenderá, en el porvenir, a las casas del afondarse de los aeroplanos. El muelle disparará lejos al aviador, después de haberle atraído a su rizo, no sólo por una atracción especial del tirabuzón muelle, sino por su imantación, que atraerá la parte ferruginosa del aparato.

El nuevo Franklin ha hecho su fortuna. Las casas aseguradoras no aseguran ya contra los riesgos de aeroplano, sin que haya un pararrayos contra su posibilidad en los tejados, ni las hipotecas se harán sobre fincas urbanas que no estén dotadas del nuevo pararrayos.

En la experiencia que se hizo sobre el nuevo aparato, el aviador heroico, que inclinó su avión sobre el muelle, cayó en su seno, y estuvo un largo rato lanzado y vuelto a recoger por el artillugio.

## INYECCIONES FOTOGRAFICAS

Un fotógrafo de Barcelona acaba de descubrir y poner en práctica las

inyecciones para lograr una buena "pose" en los retratos infantiles.

El distinguido fotógrafo conocía, por experiencia, el suplicio que es para los fotógrafos conseguir que un niño tome una actitud tranquila, aunque sólo sea un cuarto de segundo.

Estaba cansado de recurrir a todos los extremos, comprar juguetes divertidos, hacer el gato, imitar al león mientras se envolvía en el paño negro del enfoque, etc., etc.

Pensando en los sufrimientos de toda la clase fotografil y dispuesto a acabar con las terribles llantinas de los niños ante la máquina, como si supusiesen en su oscuro instinto que se trata de una lavativa y de un fúsilamiento, pensó en crear una inyección que dulcificase al niño y le diese cinco minutos de descanso eufórico. Se le ocurrió la idea al ver lo que, de vacunador que no puede vacunar a la criatura, tiene el fotógrafo.



Por fin, después de muchas probaturas en su laboratorio, acaba de conseguir el fotógrafo. Sr. Bucellers, la inyección satisfactoria, que le permite realizar las más acabadas fotografías infantiles. (Excusado es decir que la inyección fotográfica no tiene el menor peligro para la salud infantil.)

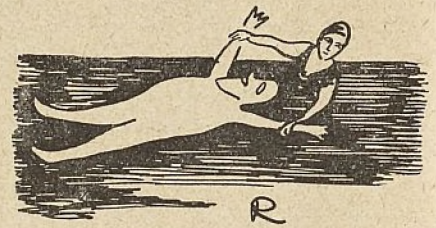
## EL NADADOR IDEAL

El bañero va a desaparecer con el invento de los muñecos de goma inflada. El verano pasado se nadó sobre caballos de goma, mujeres en traje

de baño, animales grotescos. Este verano habrá en todas las playas un conjunto femenino de muñecos de goma; todos los modelos, con distinto tipo, para que cada bañista elija su ideal.

Esos bañeros artificiales dejarán a las mujeres más libres del hombre, y en su trato aprenderán mayormente la burla de las pretensiones varoniles.

Lograrán ser más dominadoras aun, encontrando superior al hombre, y más suficiente que él las alegorías que le representan en la vida o en las novelas.



Esos hombres neptúnicos que ayudarán a nadar a las mujeres de las playas de moda, son hombres galantes y bondadosos que salvarán, con su condición insubmersible, a las mujeres que se burlan de ellos.

## OTROS INVENTOS

Los pañuelos abundan tanto en este momento con tal superproducción, que uno de los mayores fabricantes de ellos ha creado el pañuelo con participación de la lotería, estampando en una de sus puntas el sello que desaparece al lavarlos y en el que consta el número y la fecha de la participación.

Otro invento último, aunque abortado, que merece relatarse, ha sido el de la máquina aceleradora del tiempo.

Mr. Kornil unió un motor de motocicleta a un reloj de comedor y comenzó a ver variar las horas en precipitada marcha.

—Lo menos estoy ya en un día de dentro de dos siglos—decía Mr. Kornil mientras veía correr las horas vertiginosas.

Mr. Kornil ha acabado en un manicomio, donde cree vivir tantos siglos después al actual, que quizá siente en los pies el enfriamiento de la tierra.

RAMÓN GOMEZ DE LA SERÑA

(Ilustraciones del escritor.)

# CUESTION DE APRECIACIONES

Perdona, vida mía,  
si cambio de carácter  
y quiero ser "el otro"  
en vez de ser tu amante...

\* \* \*

Coqueta, veleidosa,  
histórica, adorable,  
mi anhelo presentiste,  
mi amor adivinaste;  
y, al fin, tuve en tus brazos  
un premio a mis afanes,  
un premio de los gordos...  
¡mejor!, ¡el premio grande!...  
¡Y fuí feliz! ¡Y algunos  
llegaron a envidiarme!...  
Mas, ¡ay de mí!, que a poco  
dió "el otro" en escamarse  
y fué la vida mía  
tormento insoportable.  
¡Qué sustos! ¡Qué zozobras!  
¡Qué angustias! ¡Qué pesares!  
Estar siempre en acecho,  
rondando por tu calle  
con una mansedumbre  
indigna de imitarse.  
Gozar al lado tuyo  
placeres delirantes,  
oír sonar el timbre  
y huir como un cobarde,  
o dentro de un armario  
pasarse media tarde,  
si no en la carbonera  
y a veces en el "water".  
Besarte con delicia  
como a Beatriz el Dante,  
¡sabiendo que otro socio  
acaba de besarte  
con mucho más derecho  
y sin temer a nadie!  
Sufrir incertidumbres,  
pasar horas mortales  
y no tener siquiera  
razón para enfadarse  
si miras a un "tercero"  
que pasa por la calle,  
son cosas, alma mía,  
que envidian los "Don Juanes",  
mas yo renunció a ellas  
y cambio de carácter...

\* \* \*

Yo creo que lo airoso,  
lo digno, lo envidiable,  
es no pasar zozobras  
por nada ni por nadie.  
Entrar, si así lo quiero;

salir, si así me place;  
besarte, "no sabiendo"  
que acaban de besarte;  
poderte pedir cuentas;  
y, en fin, en una frase:  
¡yo quiero los derechos  
del "otro"... los legales!...  
Y así, si luego buscas  
algún amor "culpable",  
y a mí me falta entonces  
valor para dejarte,

haré... lo que hacen otros:  
¡paciencia y no enterarse!

\* \* \*

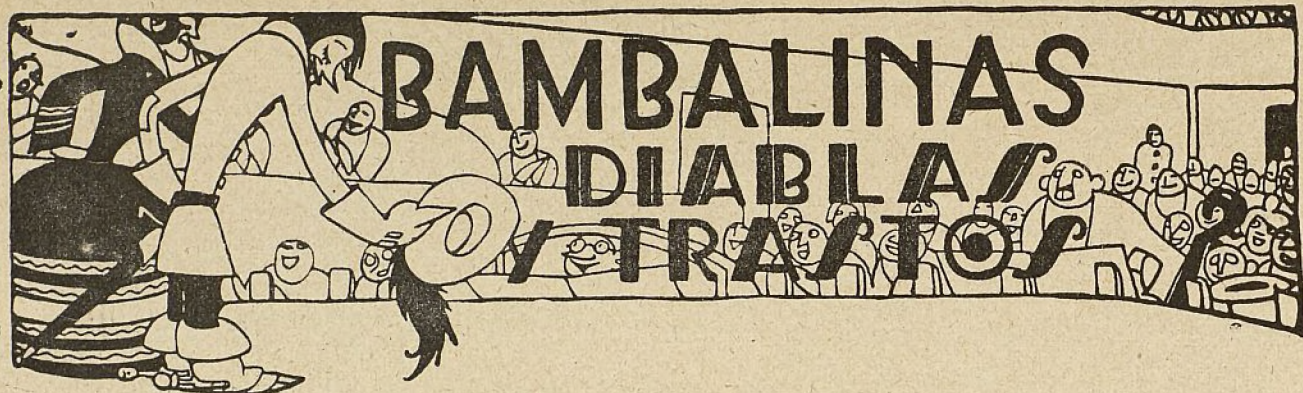
Pegársela a otro hombre  
será muy agradable,  
mas tiene tales quiebras  
y expone a tales lances  
que yo, en vez de engañarlos,  
prefiero que me engañen.

EL INTERESADO



Dib. MONDRAGÓN.—Barcelona.

—Si Vd. acepta mis relaciones, nos casaremos en seguida, señorita.  
—Bueno, pero... ¿Vd. qué es?  
—¿Yo? ¡Soltero!



### El teatro invisible.

No hemos podido ver en esta semana ningún espectáculo: los visibles no merecían la pena de ser vistos y los que merecían la pena eran invisibles; venían por el aire o por el éter, que es más invisible todavía, y se trataba por añadidura de una obra teatral que se llama *La Ciudad Invisible*.

*Unión Radio*, en efecto, nos ha retransmitido *La Ciudad Invisible*, ópera de Rimsky y Korsakoff, cantada en el Liceo de Barcelona. Y nos ha retransmitido igualmente otras varias óperas de importancia. Todo ello a trozos y por entregas—hoy, un acto; mañana, otro—porque la Sociedad de Autores no permite la radioemisión de una obra entera.

Yo nunca he comprendido bien las razones que asisten a la Sociedad de Autores para una decisión semejante. Suponía yo que la Sociedad de Autores trata de impedir que un individuo, ó muchos individuos, puedan estar oyendo desde su casita y de momio, lo que debe ser oído en el teatro y pagando el importe de la entrada si se quiere que viva el empresario y que siga, por lo tanto, manteniendo en activo su empresa. No acababa yo nunca de resignarme a creer que la radio pueda restar espectadores e ingresos a los espectáculos públicos. Me parecía más bien que es al contrario, porque la gente, en cuanto escucha una canción en un sitio, quiere escucharla en diez, y en cuanto la escucha en todas partes, quiere que se repita. Esto es un hecho comprobable. La gente va al teatro: oye varios números de música y los aplaude más o menos; pero hay uno que se lo repite la orquesta y luego se lo repite el público mismo, siguiendo la letra en el telón, y entonces ya, cuando lo ha oído siete veces, veinte veces; entonces, en vez de salir del

teatro pitando y tomar el primer tren para el desierto o marcharse a un bosque virgen—o por lo menos *demi vierge*—o a cualquier otro sitio donde no se oiga ya más el número dichoso, entonces, al contrario: lo aprende la niña de casa para cantarlo al piano, lo aprende la criada para cantarlo—digámoslo así—a la mayonesa, a la vinagreta y a la salsa verde; lo aprenden los sextetos de los tés, para que podamos escucharlo también fuera de casa; lo aprenden los ciegos ambulantes para que podamos oírlo por la calle, cuando vamos de casa al té; lo aprenden y lo sueltan de sobremesa, de vermouth y entre horas las diversas radios que disparan a todos los vientos sus ondas invisibles; y cuando la humanidad no ha cesado de oír ese número durante quince días a todas horas, en todos los lugares y en todos los tonos, ¿qué hace la humanidad? Aprovecha el primer momento de silencio y se va a la tienda de gramófonos para comprarse un disco que tenga ese número.

Dicen que hay un compositor que ensaya él mismo a los ciegos de la calle el número más popular de las obras que piensa estrenar o que ha estrenado, seguro de que la gente quedará oír en el teatro, una vez más lo que oye en todas partes. Gran psicólogo.

Por eso la restricción me parece en esta materia peligrosa. Revela, a nuestro parecer, un criterio conservador poco práctico: quiere restringir la competencia y lo que restringe es la multiplicación de espectadores. Antes, cuando había en Madrid veinte cafés no estaban llenos todos; ahora que hay sesenta, están abarrotados. La función crea el órgano y la función con órgano y con radio puede crear—nos parece a nosotros—los espectadores.

Por eso no comprendo la decisión de

la Sociedad de Autores en lo que se refiere a la comedia y a la zarzuela.

En lo que se refiere a la ópera, creí comprender estos días pasados. La audición de varias óperas por radio fué para mí, lectores, una revelación verdadera. Yo no había logrado explicarme todavía para qué había sido inventado ese diplodocus, ese mastodonte estético que se llama la "Ópera"; y la semana pasada "me lo expliqué todo" de pronto, como los personajes de las comedias de enredo al llegar al tercer acto. Una ópera entera es algo aplastante y algo indeglutible. Sea la ópera que sea. Ni que se trate del *Barbero*, ó del *Tristán*, ó del *Boris Godunof*, ó de *la Ciudad Invisible* de ahora, obra magna, a juzgar por lo que hemos oído, no es posible estarse tres horas seguidas resistiendo el viento de los instrumentos de viento y la cuerda de los instrumentos de cuerda. Y a oscuras, además. Y en la butaca o en un banco. No; imposible. En los Conciertos si quiera, hay además lo que se llama *descansos* (y por algo tendrán este nombre), unos cuantos respirillos de número a número. Se aplaude, se vocifera, se habla un poco, se cambia de postura. Y como además suele haber luz durante la ejecución de las obras, queda siempre el recurso de mirar a las jóvenes de los alrededores y dedicarlas con los ojos una alusión con *molto sentimiento* o invitarlas por guiños a cualquier *andante con moto*. (Por eso los antiguos conciertos de Price fueron los festivales filarmónicos que más aceptación han tenido entre las gentes; porque aquella gradería del Circo era como un escaparate de jóvenes decorativas y podían las asistentes al concierto dejar que la música les entrara por un oído y les saliera por el otro y entregarse a la ración de

vista cuando la ración de oído era excesiva.)

Pueden las óperas ser buenas, pero también son buenas las anguilas de mazapán y no nos obligan por eso a que nos comamos entera y de una sentada una caja de mazapán y de las grandes. Si nos obligaran a comernos la caja entera de una vez y sin descansar, ¿qué pasaría? Que cogieramos un asiento. Pues con las óperas nos obligan a coger el asiento de antemano y a pagarlo por añadidura. Y es horrible: el asiento de ópera es horrible.

Pero en cambio, la ópera en la radio es ideal: estamos en familia, en una butaca; nos dormimos un ratito; leemos otro ratito; dejamos los auriculares sobre la mesa cuando el músico se pone machacón y oímos un ratito cuando nos parece que llega lo bueno.

La ópera había encontrado para nosotros su fórmula. Y pensamos: "La Sociedad de Autores ve el peligro de que nadie vaya al teatro, al suplicio, pudiendo oír la obra con toda garantía de seguridad y garantizada la retirada".

Luego hemos caído en la cuenta de que no es por ahí: que la gente no va a la ópera a oír: va a lucirse, a charlar, etcétera, pero no a estar como en misa, primero porque en misa también hablan las gentes y atienden a todo menos a la celebración, y, segundo, porque estar como en misa en una misa seis veces mayor que la mayor de las misas resultaría demasiado.

La radio, pues, tiene la ventaja de ofrecernos una especie de ensayo: podemos desde casa oír la ópera con toda comodidad, para saber así, cuando vayamos al teatro, qué partes de la obra podemos dedicar a la audición y qué partes a conversar con los amigos.

MANUEL ABRIL

**ENTREACTOS.**—Para entrar con buen pie en la Academia.

El gran Courteline, el autor de *Bonbouroche*, una de las obras de verdad que conoce la dramaturgia de estos tiempos, ha sido elegido para ocupar en la Academia Goncourt la vacante de Gustavo Geoffroy, el fallecido crítico de arte y director de los Gobelinos.

Tenía un pie enfermo y, para entrar en la Academia con buen pie, se ha dejado amputar una pierna. ¡Eso es un arranque!

Zapatero, a tus zapatos.

Escritores, cantantes, cómicos; to-

dos cuantos tienen de cerca o de lejos relación con el teatro y además pintan o esculpen han formado en Francia un salón de pintura y de escultura, al cual han enviado sus obras.

Ya en alguna ocasión dimos cuenta en estas mismas páginas de una cantidad considerable de artistas franceses del teatro que habían conseguido reunir colecciones excelentes y valiosas de pintura.

Ahora resulta que no se contentan con admirar y comprar, sino que también ejecutan.

De nuestros actores y actrices no sabemos que pinten, ni comprenden lo que pintan los demás. ¿Cómo es eso? ¿Có-

mo, si ya no hay Pirineos, hay tanta diferencia en determinadas costumbres de aquende y allende? No se entiende.

El sempiterno niño prodigio de la escena francesa, el simpático Sacha Guitry, que hace comedias, que escribe comedias, que estrena comedias, y que escribe artículos todas las semanas, como si le sobrara el tiempo a todas horas; este hombre que hace de todo y todo lo hace bien—aunque no bien del todo—se ha descolgado ahora colgando en el Salón de artistas del Teatro, un cuadro de Claude Monet que, a juzgar por la reproducción, es algo tan gentil y tan fácil como sus obras de cómicó y de escritor.



El (pisándola los dos pies).—¡Dicen que soy ligero de cascos, querida Poulette!, cuando tú lo que necesitas es un hombre como yo: ¡que te pare los pies!

Dib. ALVAREZ HERRERO.—Soria.

# CANAS



**INVENTO MARAVILLOSO** para volver los cabellos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria con el Agua Colonia "LA CARMELA" no mancha la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos domésticos; su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano.

Venta todas partes, y autor N. López Caro, Santiago, y Sucursal de Barcelona, Caspe 32, donde se dirigirá la correspondencia. Isla de Cuba, pídase con el nombre de Agua de Colonia del profesor N. López Caro, República Argentina, en todas partes. ¡Ojo! Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

CASAS REALES 10  
**SANTIAGO**

## Chistes de todo el mundo

"Our guests seem to have gone off well satisfied"

"Heaven! Have you counted the spoons?"

BUEN HUMOR, Madrid  
*The Passing Show*  
Londres

Traducción

"Parece que nuestros invitados se han marchado muy satisfechos".

"¡Dios mío! ¿Has contado las cucharas?"

## RON BACARDI

Mrs. JONES—¿Cómo sospecharon los detectives que era un hombre, cuando iba tan bien disfrazado de mujer?

Mrs. SMYRE.—Porque pasó por delante de un escaparate de una modista sin mirarlo.

De *East Grinstead Observer*.



**OROCREMA**  
FAMOSO JABÓN DE ALMENDRAS

**ÚSELO Vd!**  
Es el mejor tratado de belleza de la piel

Es una producción de

**LOS PERFUMES DE TASARA**



—¿Puedes guardar un secreto?  
—Seguramente.  
—Bueno; necesito veinticinco pesetas.  
—Puedes estar tranquilo. No he oído nada.

*Alab. Rasnmer-Jammer.*

—¿Se ha puesto su marido en cura de su sordera?

—No; la ha aplazado hasta que los chicos terminen sus estudios de piano.

De *The Bulletin and Scots Pictorial*.

El doctor.—¿De manera que, la moneda que el niño se ha tragado, la ha arrojado? Estarán ustedes muy contentos.

La madre.—Sí, estábamos muy con-

**FRICOT**

Crema para la conservación y hermosura del cutis. La de mejores condiciones higiénicas.

**F. Betrian. Hospital, 113. Barcelona**

tentos al principio, cuando recobramos la moneda; pero después hemos descubierto que era falsa.

De *Dorfbarbier*, Berlín.

**NOVIAS**



**NOVIAS**

Un muchacho volvía de la escuela llorando amargamente.

—¿Qué te ocurre, pequeño?—le preguntó un caballero.

—He perdido la peseta que el profesor da al niño más aplicado de la clase.

—No te importe—replicó el caballero—. Toma una peseta en lugar de la que has perdido. Pero dime cómo la has perdido.

—Porque yo no era el más aplicado de la clase—contestó el muchacho.

De *Lancashire Daily Post*.

El dueño de la casa.—Está empezando a llover. Lo mejor será que se quede usted a comer con nosotros.

La visita.—¡Oh, muchas gracias! No llueve tanto como para eso.

De *Table Talk*, Melbourne



**DONNET-ZEDEL**

Société Française des Automobiles Donnet-Zedel, Neuilly sur Seine (Paris). Coches de 17 HP. y 10/12 HP., en todos los tipos de carrocería. Concesionario: Cayetano Viu Acín, Alberto Aguilera, 62. Tel. 7-26 J.

—No debes comer tanto sorbete, niño, conozco un muchacho que se murió por tomar helado y no tomó ni la mitad de lo que tú tomas.

—Y, ¿qué hicieron con la otra mitad?

De *Karikaturen*, Oslo.

# KORRESPONDENCIA MUY PARTIKULAR

**Manolo, Bilbao.**—Es usted muy dueño de decir, como dice en su carta, que en la revista BUEN HUMOR tienen gracia unas páginas y otras páginas no...

Pero en lo que usted ha hecho mal es en no advertirnos que el artículo que nos manda está escrito para figurar en las páginas que no tienen gracia ninguna.

Y lo que nosotros le decimos a usted es que para patosos ya tenemos bastante con nosotros mismos, por lo cual puede usted irse á la distinguida portia por la vía más corta y económica.

RELACIÓN PAVOROSA Y ABRUMADORA DE GENTILES Y GRACIOSOS LITERATOS CUYAS PRODUCCIONES PROSAICAS Y POÉTICAS NO HAN CONSEGUIDO DIRIGIR SUS PASOS AL ACREDITADO TEMPLO DE MINERVA (Y LITOGRAFÍA) Y SE HAN QUEDADO EN CESTONA SIN QUE NOSOTROS PODAMOS REMEDIAR EL DESCABELLANTE DRAMA. Forman la lista los siguientes e inspirados objetos humorísticos: *Los diletantes de auriculares* (insignificancia radiófoba, suscrita por F. Arax, de Madrid); *La manía del record* (estrambótico montón de prosa, que algunas veces tiene gracia y muchísimas veces no, debido al ingenio del señor Schindler, de Bilbao); *Episodios de mi tierra* (chascarrillos de primera enseñanza, por no decir de escuela de párvulos, y de una antigüedad más respetable que un boxeador furioso, recopilados en relativo castellano por M. M., de Barcelona); *El becerro de oro* (narraciones judaicas que no podemos aceptar porque tenemos aquí un camión cargado de ellas, por lo cual rogamos a su autor, don F. X., de Madrid, que nos dispense si tiene tiempo para ello); *En el tranvía*

(diálogo intrascendente, y de escaso salero, de cuyo infortunado autor, que reside en Barcelona, ocultamos el nombre bajo las iniciales D. F. C.); *¿Padrenuestro o Avemaria?* (enorme tirada de versos que al final nos han dejado más fríos que un picaporte de puerta de calle en Siberia, firmados por el simpático comunicante e indiscutible vate F. V.,

Por no usar la de Orive célebre  
[Pasta,  
dentadura postiza mi padre gasta...  
Y en cambio por usarla parte hoy  
[al pelo  
avellanas y nueces mi bisabuelo.

residente en San Sebastián); *Cuento viejo* (cuento, por desgracia demasiado viejísimo, y que ya ha hecho varios centenares de viajes a esta Redacción suscrito por innumerables espontáneos; siendo ahora el señor A. Gallardo, de Sevilla, el que nos pone en el trance de darle la negativa número dos mil ochocientas); *Refranero popular* (cosilla que no deja de tener salero, pero que es absolutamente impublicable en BUEN HUMOR por su estilo realista y por su despreocupación rimadora, firmada por el amigo R. M. H., de La Coruña); *En la cárcel y con justicia* (cuentecillo hecho con más voluntad que suerte por el querido colega señor Otsuaf, de Madrid, y descaradamente mezclado con unas cuantas ocurrencias que ya han aparecido en este inclito semanario como producto del número estupendo de uno de nuestros colaboradores más egregios e infatigables, por lo cual nos parece más ocioso que Melquíades Alvarez el repetir las otra vez papagayescamente); *Sucedido* (diez céntimos de prosa, rotundamente inadecuada para servir de puntal a las columnas de nuestra revista, y que son producto brillante del ingenio del

caballero L. M. M., de no sabemos qué población española); *Un gran negocio* (artículo pitorreico, esmeradamente confeccionado por el señor Nifares, de Carabanchel Bajo, en el que se refiere un antiquísimo truco para sacar dinero, que se lo saben ya de memoria hasta los que se dejan timar por el procedimiento de las limosnas); *La libertad y el progreso* y *Los días de la semana* (dos atrocidades abracadabrantas, con unos chistes que tumban de narices en el empedrado, elaboradas, y no por encargo nuestro, por un colega cuyas iniciales son A. F., y que no sabemos si procede de Madrid, de provincias o de las lejanas costas de la aurífera California); *Efectos de un romance*, (romance que ha sido de efectos espantosos para nosotros porque nos ha producido una horrorosa neuralgia, cosa que suponemos que disgustará mucho al bardo que se lo ha sacado de su caletre, y que es el señor Renán de Fort, de Cartagena, quien asimismo envía un dibujo todavía más desconsolador que el romancito citado);

*Potpourri de instrumentos de música, Idem de periódicos e Idem de peces* (tres especies de hijas de Elena, por su mérito intrínseco, dadas a luz por el incansable propagandista don F. Salvo, de La Coruña); *El charlatán*, (monólogo cortísimo en el que el charlatán demuestra que no le es, porque a las cuatro palabras termina y nos deja con la boca abierta al ver que ha cerrado la suya para siempre; el autor de esta discreta guasa es el señor U. V., de Madrid); *Por ser poeta*, (cuento infantil y si, acaso sacerdotal, por su cándida inocencia; y, para colmo de infortunios, finalizado con un chiste de una vejez octogenaria y de

## EL MEJOR JABON

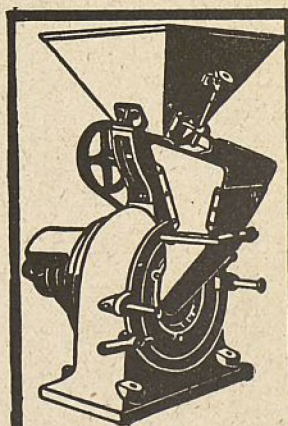
Fabricado con aceite de orujo  
SALGADO Y COMPAÑIA, S. A.  
Oficinas: REINA, 45 duplicado  
MADRID

una *marranez* extraordinaria, cosas ambas que le hacen imposible para vos y para mí; confeccionado por la pluma incauta del literato M. F. S., de Madrid); *La musa tiene prisa y ¡Te diré lo que es amor!*... (dos composiciones descaradamente concupiscentes, y cuyos versos, más viles que la misma prosa, las agravan todavía un poco más, las cuales tiene el heroísmo de firmar el compañero I. G. A., de Madrid); y, finalmente, un articulejo sin título y escrito con mala letra pero con buenísimas faltas de ortografía (que mejores no las hemos visto en nuestra vida) debido a la irreflexiva y desbocada inspiración de don J. Mateu Martínez, de Valencia.

C. de Aymerich. Dar-Akobba.

No puede ser, mi sargento, y crea usted que lo siento.

UNION COMERCIAL DE ACEITES  
**Salgado y Compañía, S. A.**  
Compradores de aceites de oliva. Venta exclusiva al consumo interior de España  
Oficinas: Reina. 45 dup., Madrid

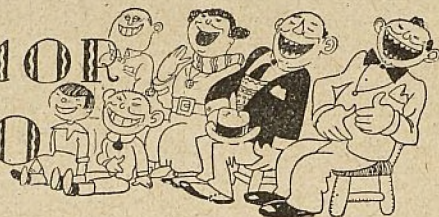


**MOLINOS**  
de todas clases, para mano y fuerza motriz. Trituradores. - Desintegradores. Cortadoras. Tamizadoras. Inmenso surtido.  
Pídase catálogo  
**MATTHS. GRUBER**  
Apartado 185, BILBAO

**AMADOR**  
FOTÓGRAFO  
PUERTA DEL SOL, 13



# EL BUEN HUMOR DEL PÚBLICO



Para tomar parte en este Concurso, es condición indispensable que todo envío de chistes venga acompañado de su correspondiente cupón y con la firma del remitente al pie de cada cuartilla, nunca en carta aparte, aunque al publicarse los trabajos no conste su nombre, sino un pseudónimo, si así lo advierte el interesado. En el sobre indíquese: «Para el «Concurso de chistes».

Concederemos un premio de DIEZ PESETAS al mejor chiste de los publicados en cada número.

Es condición indispensable la presentación de la cédula personal para el cobro de los Premios.

¡Ah! Consideramos innecesario advertir que de la originalidad de los chistes son responsables los que figuren como autores de los mismos.

Un capitán pregunta a un soldado:

—¡Vamos a ver! ¡Hazte cuenta de que ahora mismo estás de centinela! ¿Cuándo y cómo puedes dar la voz de guardia, a formar?

—¿Cuándo? Ahora mismo. Y cómo... con la boca.

N. L. E.—Avila.

Colmo.

El del genial Fray Fonteca sabio padre capuchino, es untarse de manteca para saber... a tocino. Bernardo Ortega Pérez (Pierrot). Valladolid.

Un pollo bien encuentra a un amigo que, uano, marcha en compañía de una socia feísima y de un metro de estatura, verdaderamente birria.

—¿Adónde vas?

—Voy a pasear un rato.

—Lo que parece que vas a pasear es una rata.

Nordap.—Madrid.

A las puertas del Cielo. San Pedro (a un nuevo rico). —Puede usted pasar al Paraíso. El nuevo rico.—¡No me conviene! ¡Si no hay palcos, no entro!

Piedad Otaola.

Exclamación de un bohemio en una guardilla:

—¡Todos se quejan de que les suben el pan, y a mí no me lo suben nunca!

Pirulo.—Madrid.

¿Cuál es el tratamiento de un cardenal?

Arnica.

M.<sup>a</sup> P. de O.—Madrid.

Definición.

—¿Qué es una pianola de un bar?

—Una pianola de un bar es un trasto viejo, porque para que toque hay que ponerle una pieza. Benjamín López.—Madrid.

*El premio del número anterior ha correspondido al siguiente chiste:*

El marido.—Enriqueta, hoy vendrán muchos amigos por ser mi santo. Ve al perchero y quita de allí todos los paraguas que encuentres en él.

La mujer.—¿Temes que te los roben tus amigos?

El marido.—¡Lo que temo es que los reconozcan!

Vicente de Castro.—Puente de Vallecas.

Un pequeño lleva al maestro de escuela un gran queso de purr nata, como regalo de Pascuas.

—¡Caramba, Bertoldino, muchas gracias!—exclama el dómire, gozoso—. Y dime, ¿quién ha hecho estos dibujos tan bonitos en el queso?

—¡Pues ha sido mi madre... con el peine!...

Sor.—Madrid.

Pensamiento intrascendente: Por muy cobarde que sea un negro, jamás se podrá decir lógicamente que es un blanco.

Metastasio.—Guadalajara.

En la Casa de Socorro.

—Así es—dice el médico—que la herida fué ocasionada en la gran arteria...

—¡No, señor!—interrumpe el atropellado—. ¡Fué en la Gran Vía!

Fernando Salvo.—La Coruña.

¿Cuáles son los animales más listos?

Los caballos, porque los hay de carreras.

S. L. M.—Habana.

En un examen de Gramática.

El profesor (después de haber hecho mil preguntas al alumno). —...y, por último, dígame un nombre aumentativo frecuentativo; pero le advierto que medite bien la respuesta, porque ella decide el examen.

El alumno (convencido de que el nombre no deja lugar a dudas).—¡Preguntón!

Alvaro Ruiz.—Mara (Zaragoza).

¿En qué se parece un acreedor a una vela?

En que el acreedor, si no se le paga, es perla; y la vela, si no se la apaga, es perma.

Paulita.—Vigo.

¿En qué se parece la derrota de Waterlío a un traje?

En que fué de-sastre.

Cuartero.—Cáceres.

## PASTILLAS DE CAFE Y LECHE

VIUDA DE CELESTINO SOLANO

Primera marca mundial

LOGROÑO

## ¡AJILLAS CRISTALERIA

Aparatos para luz eléctrica



# SANZ

Gran surtido en artículos para regalos

Espoz y Mina, 40 (esquina a la Plaza del Angel) MADRID



¡¡Enfermos de la vista!!

NO MAS MIOPESES, PRESBITAS NI VISTAS DEBILES

Con solo friccionarse en las sienas con el maravilloso producto italiano, de fama mundial LOIDU, evitareis el uso de los lentes y adquirireis una envidiable vista, incluso las personas septuagenarias. Pedid hoy mismo el interesante libro gratis. Depósito general: Ugo Marone. Piazzeta Falcone, número 1, (Vomero). NAPOLI (Italia.)



Confesábase una señorita, despampanante de guapa, y se acusó de que se pintaba el rostro.

—¿Y por qué se pinta?—preguntó el cura.

—Porque se me figura que me hace más hermosa.

—¿Y se ha pintado esta mañana?

—Esta mañana no, porque no he querido venir con afeites al Tribunal de la penitencia.

El cura salió del confesonario la miró a la luz de una lámpara y dijo:

—No se vuelva usted a pintar, hija mía. Está usted tan hermosa así que cuando usted termine... me voy a confesar yo.

Tiburcio Digno.

Miraflores de la Sierra.

Un señor se presentó en las

## Callos y durezas. Rápidamente se curan con CALLICIDA CERCAVINS

Único que los estirpa sin molestia ni dolor.—Se remite por paquete postal previo envío de dos pesetas. Depósito: Farmacia Cercavins.—Unión, 5.—Barcelona

oficinas de un periódico neoyorino, para hacer una reclamación. Introducido ante el redactor jefe, le dijo:

—Señor, he sabido por nuestro periódico que acabo de morir.

—Si es mi periódico quien lo anuncia, el hecho es cierto—contestó el jefe tranquilamente.

—Yo le aseguro que no, puesto que me tiene usted aquí vivo y campante. Y espero de su diario una rotunda rectificación.

—¡Imposible! ¡Nosotros no corregimos ni una línea que se haya publicado en nuestro periódico!

—Pero...

—¡Nada, nada! ¡Lo único que puedo hacer, para arreglar las cosas, es poner su nombre en la lista de los nacimientos!...

J. M. Conde.

¿En qué se parece el Ministro de Trabajo a la lotería?

Pues en que *Aunós* les toca y a otros no les toca.

¿Cuál es el colmo de un sastre?

Pues hacer chanchullos.

AGENTE DE PUBLICIDAD PARA

BUEN HUMOR

EN CATALUÑA

Félix Verdún Daly

ROSELLO 402 BARCELONA

¿Cuál es el sitio donde están más baratas las mujeres que no son guapas?

En los tupis, porque *ca-fe-a* quince céntimos.

## CUPON

correspondiente al núm. 262 de BUEN HUMOR

que deberá acompañar a todo trabajo que se nos remita para el Concurso permanente de chistes o como colaboración espontánea.

¿En qué se parece un comercio de trajes a un campo de batalla?

En que hay trincheras.

¿En qué se parece un chiste malo a un arbolito?

En que tiene mala sombra.

“D. Semplicio”.

¿Soldado! Si te acatarras no podrás gritar ¿quién vive?; pero puedes remediarlo tomando Jarabe ORIVE.

PARIS Y BERLIN  
Gran premio  
y  
Medallas de oro

# BELLEZA

No dejarse engañar.  
Exijan siempre esta marca y nombre BELLEZA

## Agua de Colonia «Argent» clase «Primavera»

Fragancia de tonalidad muy florida, fresca y exuberante. Sirve para todos los usos. Precio: desde 1,75 pesetas a 8,50 pesetas, según cabida.

## Agua de Colonia «Belleza» clase «Flor selecta»

Encierra el finísimo, delicioso y persistente perfume de las más delicadas flores. Es el símbolo de la distinción. Precio: desde 2,25 ptas. a 13,00 pesetas, según cabida.

## Agua de Colonia «Aromas del Monte»

La más alta concentración; perfume incomparable, aristocrático, intenso, varonil. En fricciones o bien mezclada con agua, tonifica el sistema nervioso, fortalece las fibras musculares y comunica al cuerpo insuperable bienestar. Precio: desde 2,50 pesetas a 15,00 ptas., según cabida.



Depilatorio Belleza Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita *en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, cogote, etc., matando la raíz* sin molestia ni perjuicio para el cutis. Resultados prácticos y rápidos. Único que ha obtenido Gran Premio.

ES EL IDEAL Rhum Belleza FUERA CANAS

A BASE DE NOGAL. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección.

Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los *cabellos blancos*, pues *sin tenerlos*, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los *herbéticos*. No mancha, ensucia ni engrasa.

Tintura Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba o bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pídanla NEGRO CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO NATURAL CLARO. Es la mejor, más práctica y más económica.

Otras especialidades marca BELLEZA: LOCION cutánea contra las arrugas, granos, asperezas, etc. CREMAS Y POLVOS para el cutis

DE VENTA en las principales perfumerías, droguerías y farmacias de España, América y Portugal.

Fabricantes: ARGENTE, HERMANOS, Badalona (España)

# CASAS RECOMENDADAS

Por figurar en primera línea entre sus similares del Comercio y la Industria de Madrid, nos permitimos recomendar a nuestros lectores los siguientes establecimientos, muy acreditados por su seriedad, surtido y precios ventajosos.

## ALMA-CENES **El Imparcial**

4, DUQUE DE ALBA, 4  
"Trincheras" caballero, 40 pts.  
Idem señorita. Marca "Dhupifó". Las más elegantes.  
Enorme surtido en gabanes.  
A la presentación de este anuncio se hará el 5 % de descuento.

## MAGRO **Fuencarral, 107 esquina Velarde**

Esta Casa, propiedad de nuestro antiguo y querido amigo don Francisco Magro, goza de sólida reputación. Cuenta con enorme y selecto surtido en maletas, maletines, escopetas, gramófonos, pañuelos de crepón, etc.

## Palacio de la Moda

Montera, 36, principales.  
Fábrica de sombreros para señora y niños. Últimos modelos y creaciones de la moda. Flores, plumas, cintas, terciopelos y artículos para la confección de sombreros. Inmenso y selecto surtido. Precios económicos.

## Siempre novedades

**E. Roa** PERFUMERIA  
Montera, 45 a 49  
Teléf. 24-99 M.

**Cosmen** 51, MONTERA, 51  
Quesos.-Mantecas  
PROVEEDOR DE LA REAL CASA  
Comestibles finos. La casa más acreditada en su clase.- MONTERA, 51.

FABRICA DE ROPA BLANCA Y CAMISERIA

**Merino y Navas**  
ATOCHA, 14, Y RELATORES, 2  
MADRID

Teléfono 1.230 M.-Apartado 566  
Equipos, Canastillas, Batas para Señoras, Trajecitos, Capotas y Sombreros para Niños.

## Sempere y Oviedo

La 1.ª Casa de España en su género  
Exportación a Provincias.  
Glorieta de Cuatro Caminos  
Sucursal de PONTEJOS, 5.  
Teléfono 37-00 M.

## ANDRONICO

Ante nombre tan castizo todo pecho español late no hay Casa como la suya en cafés y chocolates.  
Bravo Murillo, 90 trido.-T. 916 J.

## Sobrinos de Lagarcha

MONTERA, 45, 47 y 49  
Lugar preferente en la información, merece por todos conceptos la prestigiosa casa Lagarcha, cuyo crédito de hace muchos años traspasó las fronteras, honrando por su seriedad el buen nombre del comercio español.

## Crespo

MONTERA, 22 (frente a San Luis.)  
Se hacen toda clase de trabajos de imprenta con perfección y arte. Tarjetas en el acto. Papelería y objetos de escritorio. Devocionarios y novedades para regalos. Con verdadero interés recomendamos a nuestros lectores esta importante casa.

## Pedro Orcasitas

ALMACEN DE FERRETERIA  
Esparteros, 10.-Teléfono 12-57 M.  
Especialidad en efectos de cocina, peroles, marmitas para colegios. Material eléctrico. La preferida por el público, que encuentra en ella cuanto apetece a los precios más ventajosos.

## PEDRO DEL RIO

Vinos-Aguardientes-Alcoholes  
No comprar sin pedir precios y conocer la exquisitez de sus artículos y enormes ventajas en todas las clases.

Mesonero Romanos, 9. T. 2500

## LA HABANERA

JOYERIA-PLATERIA  
Casa acreditada. 31, MONTERA, 31

## SOBRINO DE ASENJO

JOYERIA Y PLATERIA  
Carretas, 15 y 17  
TELEFONO M-2136  
MADRID

## Manuel Enrique Lozano

No podía faltar en la información Casas tan prestigiosas como las de nuestro muy querido amigo D. Enrique Lozano. Instaladas con verdadero lujo en el número 4 de Bravo Murillo, con sucursal en el 89 de la misma calle, y dedicados a la compra-venta de alhajas, ropas y objetos, gozan de fama universal, siendo las preferidas del público madrileño.

## Federico Brihuela

28, Carmen, 28 - Teléfono 3.000 M.  
Material para instalaciones eléctricas de luz y timbres. Lámpara filamento metálico. Surtido completo en aparatos. Tulipas, globos y carbones para arcos voltaicos. La mejor casa de España en su género.

Los mayores éxitos del año.  
PEDRO MATA: "Más allá del amor y de la vida". PEREZ DE AYALA: "Tigre Juan" y "Curandero de su honra"; a cinco pesetas volumen.

Pedidos a  
**EDITORIAL PUEYO**  
Arenal, 6.-MADRID

## Federico Prieto

FERRETERIA  
Carranza, 8.  
Este importante establecimiento de Ferretería, tornillería, clavazón y batería de cocina, por su inmenso surtido en todos los artículos que trabaja y la economía de los precios, figura en primera línea entre sus similares. Tel. 1.647 J.

## CASA RAMOS

PELUQUERIA DE SEÑORAS.  
La Casa predilecta del público elegante. Bisoñes. Artículos de Perfumería.  
HUERTAS, 7. MADRID.  
Sucursal en VALLADOLID:  
Calle Duque de la Victoria.

## SIEMPRE PRESA FAJAS Y SOSTENES 72, Fuencarral, 72

ANTONIO L. Y LOPEZ REVILLAS  
CASA DE CAMBIO  
Puerta del Sol, 15.-Tel. M-872.  
Esta importante Casa en donde se han efectuado grandes reformas es una de las más prestigiosas de España en su género.

## CASA MORALES

Malasaña, 19. Perfumería y droguería.  
Este popular establecimiento es una verdadera especialidad en productos para artistas. Precios económicos.  
Selecto y completo surtido.  
19, Malasaña, 19.

Radiotelefonía  
**Superheterodinos**  
A CINCO PESETAS  
**Romero** Fuencarral, 68.

## ALBERTO

LAS ULTIMAS CREACIONES DE LA MODA EN  
**Pulseras de pedida**  
7, Carretas, 7

Una caja de crema

## Dandy

para el calzado, brilla más que el sol.

Dura mucho y conserva el calzado. Probadla y os convenceréis.

Fabricante:

**DON MANUEL FERNANDEZ**  
Carrera de San Jerónimo, 14

## Casa Moisés

FABRICA DE GUANTES  
FUENCARRAL, 74 Y 76

Las señoras elegantes  
deben pedir siempre  
"GUANTES MOISES"  
desde 4,95 par.

# BUEN HUMOR

SEMANARIO SATIRICO

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

(PAGO ADELANTADO)

### MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre (13 números).....	5,20 pesetas
Semestre (26 -- ).....	10,40 --
Año (52 -- ).....	20 --

### PORTUGAL, AMERICA Y FILIPINAS

Trimestre (13 números).....	6,20 pesetas
Semestre (26 -- ).....	12,40 --
Año (52 -- ).....	24 --

### EXTRANJERO

UNION POSTAL

Trimestre.....	9 pesetas
Semestre.....	16 --
Año.....	32 --

### ARGENTINA (Buenos Aires)

Agencia exclusiva: MANZANERA, Independencia, 856	
Semestre.....	\$ 6,50
Año.....	\$ 12
Número suelto.....	25 centavos

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Angel, 5.—Madrid

APARTADO 12.142

## Los famosos polvos

## insecticidas de

# Leyer y Compañía

Son infalibles para la destruc-

ción de toda clase de insectos

PRENSA NUEVA, Calvo Asensio, 3. Madrid.

# BUEN HUMOR



EL QUE NO SE CONSUELA...

*Dib. de GORI.—Madrid.*

—Bueno, y menos mal que caigo en un hospital...  
Aguntamiento de Madrid